



LA TIERRA GALLEGA

SEMANARIO DE INTERESES REGIONALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

En la Habana 80-75.
En el Interior 1-00.
Península y extranjero 1-25.

DIRECTOR LITERARIO:

M. CURROS ENRIQUEZ.

ADMINISTRACION: PRADO 86.

Horas de despacho de 8 á 10 de la mañana.
La correspondencia se dirigirá al Administrador

A "EL ECO DE . . . GALICIA."

PARA nadie es un misterio que *El Eco de Galicia* vió con muy malos ojos la fundación de LA TIERRA GALLEGA, con ojos tan malos como había visto antes la fundación de *La Galicia Moderna* y de todas las publicaciones de igual índole que aquí existieron de algunos años á esta parte.

Nacer nuestro periódico y ponerse *El Eco* en frente de su director, fué todo uno. Decimos en frente y decimos mal; porque *El Eco* huyó siempre de dirigirnos el ataque franco, directo y noble; gustando más de los caminos oscuros, de los procedimientos insidiosos y vagos, de las frases ambiguas, de los giros capciosos, que de aquellos otros, diáfanos, claros, rectos, precisos, cuya apreciación no ofrece jamás dudas y en los cuales se distingue la persona bien educada del rufián, el individuo sano del neurópata, el que tiene conciencia de sus actos, del que carece de valor moral, el reptil del adversario.

¿Qué motivos podían justificar esta conducta por parte de *El Eco* con nuestro semanario? No lo sabemos. Cuando el Sr. Curros llegó á la Habana, se apresuró á enviar á casa del Sr. Alvarez Insua, director de *El Eco*, algunos encargos que para él traía de la Península, pasando á visitarle al día siguiente y no teniendo el gusto de encontrarle en casa.

Para esta visita nuestra había una razón. El director de *El Eco* distinguía al Sr. Curros con una veneración y un cariño cuasi idolátricos, tanto más singular cuanto que no se conocían personalmente, lo cual no fué nunca obstáculo para que el Sr. Alvarez escribiese un juicio crítico de nuestro libro *Aires d'a miña terra*, en el cual se hacían elogios que para sí quisieran en sus tiempos Homero, Shakespeare y el

Dante: un juicio crítico enorme, que forma un volumen tan grande como el de aquel tomo de poesías, y en cuya portada aparece nuestro nombre honrado con titulares poco menos que como puños. Este afecto nos conmovía, porque á la verdad, nuestros versos no merecían tanta honra; y contribuía á conmovernos más la consideración de que no llegaba á manos del Sr. Alvarez un trabajo nuestro, en cualquier periódico peninsular, sin que inmediatamente le metiese la tijera y lo trasladase—verso ó prosa—á las columnas de *El Eco*, á veces con frases tan laudatorias para su autor, como aquellas en que nos denominaba «uno de los primeros poetas de Europa» al transcribir de *El Globo* la poesía que leímos en la inauguración del Centro Gallego de Madrid.

Al día siguiente de nuestra llegada, y entre esta y nuestra primera visita, recibimos del Sr. Alvarez Insua una targeta, que conservamos como oro en paño, y que dice así:

«Waldo A. Insua, Director de *El Eco de Galicia*, Luz 40.—Sr. Curros: ante todo bien venido. Cuando me preparaba á ir á visitarle, recibo su targeta y las cartas de los señores Golpe y Martinez Salazar. Yo solo podré decir á V. estas palabras: SOY TODO SUYO. Ya tendrá el gusto de volver á este Hotel, SU DEVOTO Y ADMIRADOR».

Después de recibir esta targeta, volvimos á visitar al Sr. Alvarez Insua.

Goethe, el dios de Weimar, no nos hubiera recibido con más angusta gravedad. Quiso saber á que veníamos á América y tuvimos la desgracia de serle sinceros, como lo somos siempre con todo el mundo. Veníamos á trabajar; pero cansados de las labores del periodismo político, en el que teníamos una honrada historia, para conservarla queríamos renunciar á la pluma y vivir apartados de las luchas por el ideal que

tan caras nos habían costado, puesto que por ellas habíamos perdido cosas muy sagradas para el hombre.

El Sr. Alvarez nos escuchaba con mucha atención y aunque no íbamos á pedirle nada, no solo le pareció bien nuestro propósito, sino que lo halagó, al extremo de ofrecernos espontáneamente su protección más decidida. La idea de que renunciásemos al periodismo le encantaba: era lo mejor que podíamos hacer. El periodismo en la Habana estaba perdido. Nos dijo horrores de cuasi todos los periódicos. Así que, para él, lo que nosotros debíamos hacer era esto: dar unas cuantas lecturas en los teatros de la Habana y del campo; realizaríamos en un mes 6 ú 8000 pesos y podríamos volvernos á España.

Quedamos aterrados ante semejante indicación. ¡Dar lecturas, nosotros! El Sr. Alvarez nos elevaba á la categoría de un Zorrilla ó nos deprimía al nivel de un titiritero. Protestamos cortesmente: traer versos á la Habana era llevar hierro á Bilbao, y además, no estábamos de vena. . .

Entonces el Sr. Alvarez, que seguía interesándose sin venir á cuento por nosotros, nos habló de un buen destino; de una plaza de administrador de ciertos almacenes, entonces vacante, aunque la desempeñaba interinamente un amigo del Sr. Alvarez Insua que, según nos dijo, no la necesitaba. «¡Qué amigos tienes, Benito!»—dijimos para nuestro capote. Tomamos nota del ofrecimiento y nos despedimos del Sr. Alvarez Insua.

Así le conocimos. En la entrevista se nos había presentado de cuerpo entero. Nos acompañó hasta la puerta de su casa, y desde entonces no hemos vuelto á verle.

Reseñamos esta conferencia, de una fidelidad irreprochable, para demostrar hasta qué punto era entrañable el afecto con que nos distinguía nuestro devo-

to y admirador, el Sr. Alvarez Insua, antes de fundarse LA TIERRA GALLEGA.

* ** *

Lanzado el primer número de este periódico á la calle, las cosas variaron por completo. Cambiados entre LA TIERRA y *El Eco* los primeros saludos, comenzó este semanario una guerra á la sordina, deslizándose en sus columnas pensamientos incoherentes para todos menos para nosotros, en que había alusiones á nuestras ideas religiosas, hechas con el sano propósito de presentarnos fuera del gremio común de los fieles, ataques á nuestras ideas políticas por las que, como es sabido, no queríamos luchar en la Habana, y transcripciones adulteradas ó falsas de algunos padres de la iglesia, en que, sin citarnos, se nos daban consejos para que no persiguiéramos al caciquismo en Galicia y respetáramos y veneráramos á sus representantes.

Durante algún tiempo sufrimos tales impertinencias, propias del periodismo de la edad de piedra, sin contestarlas; pero las agresiones se sucedían y ante su repetición hemos decidido romper nuestro silencio y contestarlas todas en un artículo que titulamos *Al maestro Ciruela*. El efecto hubo de ser eficaz. El Sr. Alvarez Insua dejó de darnos consejos y de insultarnos á su modo y se contentó, por todo desquite, con retirarnos el cambio.

Pasó el tiempo. LA TIERRA GALLEGA siguió su camino, hizo su jornada, con el apoyo dentro y fuera de la Habana de hombres que alientan acendrado y verdadero patriotismo. Mas como esto tenía que dolerle á *El Eco*, aprovechó la ocasión del triunfo electoral de la última junta directiva del Centro Gallego, para reanudar contra nosotros su vieja campaña.

¿Por qué le dolió este triunfo á *El Eco de Galicia*? En primer lugar, porque él sostenía otra candidatura, la que fué derrotada, y, luego, porque apoyábamos á la nueva junta. ¿Y por qué la apoyábamos? Porque esta junta traía el compromiso de fundar una gran casa de salud para los gallegos pobres y enfermos; y como los gallegos pobres y enfermos no pueden pagar dietas crecidas en hospitales y quintas que no les pertenezcan, y han de estar mejor atendidos en la casa propia que en la ajena; LA TIERRA GALLEGA creyó debía apoyar aquellas obras contra los que las combatían desde las columnas de *El Eco*, donde se dieron cita, durante una larga temporada, las calumnias más ruines, las insinuaciones más péfidas, las injurias más indignas que pueden

ponerse en juego para desacreditar una obra benéfica y para desconceptuar ante la opinión á los que la realizan y apoyan.

De esa lluvia de denuestos, tocónos á nosotros una buena parte. Se nos negó nuestra calidad de escritores para calificarnos de copleros. El antes admirado poeta, fué para sus admiradores y devotos de ayer, una nulidad despreciable. No valía la pena de que hubiéramos venido á la Habana. ¿Qué teníamos que hacer aquí?... ¡Haber combatido la emigración y emigrar! ¡Qué contradictorio!

Estaba visto que habíamos llegado inoportunamente á esta isla. Y es natural. Antes de venir nosotros, el Sr. Insua y sus amigos «cortaban el bacalao» en el Centro Gallego y ahora no podían cortarlo. La nueva junta y, sobre todo, el pensamiento que acariciaba de hacer la casa de salud, daba al traste con su histórica influencia. El Centro Gallego, siervo hasta entonces de los señores Insua y dos ó tres caballeros más, se manumitía, se emancipaba. La casta sacerdotal desaparecía, para dar paso á la plebe. Los amigos de los pobres de nuestra colonia triunfaban; nosotros estábamos con ellos y no debía perdonársenos.

* ** *

Calipso no podía consolarse de la marcha de Ulises, ni el Sr. Alvarez Insua de la pérdida de su influencia en el Centro. Era preciso reconquistarla, aprovechando para ello un momento oportuno.

Y el momento llegó. Dos doctores gallegos, amigos de *El Eco*, pidieron plazas de médicos en la Casa de Salud. Esos médicos habían combatido al Centro y el Centro no quiso utilizar sus servicios.

LA TIERRA GALLEGA dió la noticia y hé aquí que, mientras los doctores Espada y Sabucedo mandaban á *El Eco* el comunicado contra el Sr. Curros, que hemos contestado cumplidamente en nuestro número anterior, el Sr. Alvarez Insua cierra contra nosotros desde el fondo de su semanario en un artículo titulado *Paz*, todo él enderezado á hacer del Sr. Curros una especie de Atila, empeñado en destruir la colonia gallega, y en el cual artículo, á vuelta de extemporáneos reclamos y adulaciones á hombres respetables de la colonia, como los Sres. Ruibal, Villasuso, Vicente y otros, que saben muy bien á qué atenerse respecto de estos amores de ocasión, y después de deshacerse en elogios de la nueva Junta del Centro, sobre la cual se arrojó desde *El Eco* cuanto lodo hu-

bieron de encontrar á mano sus redactores y cómplices, lodo que aún está fresco, se acaba por pedir concordia y paz, con graznidos semejantes á los de los gansos del Capitolio.

Felizmente, ni los bárbaros están á las puertas de Roma, ni el Centro Gallego, ni ninguno de esos hombres tienen nada que temer del Sr. Curros ni de LA TIERRA GALLEGA. No hay motivo para ese escándalo. Aquí no ha pasado nada, á menos que no se repunte sacrilegio, crimen ó impiedad decir que los doctores Espada y Sabucedo pretendían plazas de médicos en la Casa de Salud del Centro Gallego y que la Junta Directiva, y muchos individuos de nuestra colonia, censuraban esta pretensión por razones que nos parecían y siguen pareciéndonos muy atendibles.

«Nunca habíamos presenciado (dice *El Eco*) sucesos como los que aquí se están desarrollando y las personas, aún en los días de mayor apasionamiento, fueron siempre sagradas para todos.»

¿Qué sucesos serán esos?

Decir que los doctores Espada y Sabucedo han estado desacertados en solicitar esas plazas, ¿puede ser un acontecimiento que merezca la pena de levantar sobre él semejante batahola? ¿De cuando acá son indiscutibles, inviolables y sagrados los actos de esos señores? ¿No es ridículo, perfectamente ridículo, todo esto? ¡Tanto ruido para tan pocas nueces! Aquí lo del vendedor ambulante de las calles de Constantinopla:—«En nombre del Profeta ¡higos!»

Hemos discutido los actos, no hemos dejado de respetar las personas. «Las personas, aún en los días de mayor apasionamiento, fueron siempre sagradas para todos»..... En efecto, para todos, menos para el Sr. Alvarez Insua, caudillo de aquella oposición de 1886, que llamó ladrones en plena sesión á los individuos de una Junta del Centro, presidida por el Sr. Rivero Peon, y quiso arrojarlos á la calle desde las ventanas de aquel edificio; para todos, menos para el Sr. Alvarez Insua, iniciador de la división de la colonia, que produjo la fundación de *Aires d'a miña terra*; para todos, menos para el Sr. Alvarez Insua, que calumnió al señor Vazquez Queipo, y alejó del Centro á los hombres más acreditados de Galicia; para todos, menos para el Sr. Alvarez Insua, para quien no ha habido en la Habana gallego de prestigio ni de mérito, si no se dejaba manejar por él y no se prestaba á secundarle en sus planes.

«¿Debe permitirse (sigue hablando *El Eco*) que continúe imperando esa leyenda que llama bandidos, forvantes, aventureros á cuantos han pasado el charco?»



Faltan documentos (p axinas,
cadernos...)
ISO 9878/1990

LA CRUZ ROJA

REAL FABRICA DE TABACOS Y CIGARROS

DE

J. VALES Y COMPAÑIA

GALIANO 98.—HABANA.—GALIANO 98

EL SUIZO

CAFE RESTAURANT DE GERVASIO FRAGA
GALIANO ESQUINA A REINA

Es el establecimiento más acreditado de la Habana, por la escelencia de su surtido, la esplendidez de su servicio y lo módico de sus precios.

COCINA ESPAÑOLA, FRANCESA É INGLESA. VINOS EXQUISITOS.

LA PROTECTORA

GRAN BAZAR DE JOYERIA MUEBLERIA Y ARTICULOS DE FANTASIA
DE HIERRO Y ALVAREZ

Inmenso surtido de Joyería fina de todas clases, efectos de fantasía y muebles en general, que se realizan á precios fabulosamente baratos.
Se compra oro, plata, brillantes y muebles de todas clases. Se hacen trabajos de Platería y Relojería.

COMPOSTELA 42, ENTRE OBISPO Y OBRAPIA.—TELEFONO 677.—HABANA

El Maestro Chané

Ofrece sus servicios al público como Profesor de solfeo, canto y piano.

PRECIOS CONVENCIONALES

MONTE NUM. 19, ALTOS

Luisa Terzi.

Concertista de violín y canto, primer premio del Conservatorio de Madrid, expansionista de la célebre diva Madame Cristina Nilson, violinista de cámara de S. M. F. el Rey de Portugal, etc. etc.

Contando con algunas horas libres, he resuelto dedicarlas á la enseñanza de música y canto por los mejores métodos modernos y en las condiciones más ventajosas para las alumnas. Dirijirse para más informes á D. Faustino Taracena, en el

BOSQUE DE BOLONIA, OBISPO 74.

BIBLIOTECA DE MUJERES CELEBRES DE GALICIA

AGAPE

LA REVOLUCION PRISCILIANISTA EN EL SIGLO IV

POR
M. CASAS FERNANDEZ
con una carta de la señora Doña Emilia Pardo Bazán.

Hállase de venta en la casa de Wilson, en «La Propaganda Literaria» y en la Administración de este periódico, Prado 86, al precio de 80 centavos.

ROS Y NOVOA

ALMACENISTAS IMPORTADORES DE MUEBLES

Galiano núm. 94, esquina á San José

TELEFONO NUM. 1237

HABANA

LA VIDA ALEGRE

GRAN CAFE RESTAURANT
DE

IGNACIO VAZQUEZ Y COMPAÑIA.

Almuerzos y cenas. Cocina española, francesa é inglesa.

Precios asombrosos por lo económicos

MORRO ESQ. A COLON

JUNQUERA

FABRICA Y SOMBRERERIA
DE MANUEL CARBALLIDO

Calle de San Rafael núm. 13 esquina á Industria

HABANA

Surtido general en sombreros para señoras, caballeros y niños.

Especialidad en sombreros de jipijapa

SASTRERIA

DE

F. VARELA

OBISPO NUM. 39.

HABANA

Camilo G. de Castro

MEDICO-CIRUJANO

POR LA

Universidad de Santiago.

Horas de consulta: de 12 á 2

Zulueta 36. Habana.

LA FLOR DE ESTANILLO

Gran Depósito de tabacos, cigarros y paquetes de picadura de todas marcas, con iguales concesiones que las fábricas de

M. PEREIRA Y COMPAÑIA

GRAN FABRICA DE TABACOS Y PAQUETES DE PICADURA

“LA NOBLEZA”

Teléfono núm. 360.—CALLE DEL OBISPO N° 7.—HABANA.—Telégrafo: PEREIRA.

Completo surtido de tabacos, cigarros y picadura que detallamos á iguales precios que las fábricas. «Vegigas del Norte» para la conservación del tabaco. Bay-Rum Agua de Quina y Agua de Verbena importadas directamente de Santo Domingo, artículos éstos indispensables para el tocador. Unico Depósito de los tan afamados cigarros-tabacos, **El Mapa de Cuba**. Llamamos la atención de nuestros favorecedores hácia la picadura suelta **LA MALAGUEÑA** que detallamos al precio de 30 centavos libra.

LA SEGURIDAD

JOYERIA, ROPA Y MUEBLES

DE

FERMIN SENRA

AGUILA 209, ENTRE REINA Y ESTRELLA

Sortijas, pulsos, candados, prendedores de oro de 18 kilates con brillantes y demás piedras preciosas.

Relojes de oro de señoras y caballeros de los mejores fabricantes.

Chales y mantas de burato desde media onza hasta ocho onzas.

Ropa hecha y muebles de todas clases.

Especialidad en el surtido de relojes de plata nielé, tamaño mediano, que venden en otras casas á tres doblones y aquí se dán á ocho pesos.

Hay leontinas de oro de 18 kilates, macizas, que se dán al peso.

Paraguas de seda con varilla de hierro y nikelada, á dos pesos.

“LA FLOR DE ANTONIO”

FONDA Y RESTAURANT

DE

ANTONIO IBAÑEZ

ESPECIALIDAD

EN TODO EL SERVICIO

PRECIOS MODICOS

AGUILA 179

FRENTE A LA PLAZA DEL VAPOR

OFICIOS NUM. 13.

SEIJO Hermanos
COSECHEROS.—ORENSE.

TELEFONO N° 397.

IMPORTADORES DE VINOS GALLEGOS

Propietarios de las tan acreditadas marcas «SAN LAZARO», «SALTO D'O CAN», «ENXEBRE», «VEIRA D'O MIÑO» y RIVEIRO.» Se detallan en cuarterolas y Garrañones y se llevan á domicilio, garantizando su pureza.

OFICIOS 13.—TELEFONO 397.—HABANA.

COMPañIA GENERAL TRASATLANTICA

DE

VAPORES CORREOS FRANCESES

Nuevo itinerario.—Viajes directos y rápidos.

Los vapores de esta compañía efectuarán el siguiente itinerario:

SAINT NAZAIRE, SANTANDER, HABANA, VERACRUZ.

HAVRE, BORDEAUX, CORUÑA, HABANA Y VERACRUZ.

Salida de la Habana para Veracruz, los días 6 y 21.—Salida de la Habana para Europa, los días 16 y 1° de cada mes.

Los señores empleados y militares obtendrán ventajas en viajar por esta línea. Recibe carga para toda Europa, Buenos Aires y Montevideo. La carga para LONDRES será entregada en 17 DIAS. Flete 3/ millar de tabaco.

Para más informes, impondrán, Amargura 5, sus consignatarios.

Bridat, Mont'ros y Compañía.

VINO RESTAURADOR DE PEÑA.

Esta especialidad es el reconstituyente más poderoso que se conoce. Combate la anemia, debilidad general, pobreza de la sangre y desordenes de la menstruación.

Posee propiedades tónicas, debido á las excelentes quinas que entran en su composición, propiedades digestivas, debida á los jugos pepsicos que forman parte de él; y una poderosa fuerza reconstituyente que le dá una sal de hierro fácilmente asimilable por la economía.

Hallase de venta en la Farmacia de su autor.

AGUILA NUMERO 136.—HABANA.

Tambien se prepara por el mismo autor la dentina infalible con la que se salvan todos los niños durante el periodo de la dentición.

Juan Cabanas Gonzalez

COMISIONISTA

Y

ANTIGUO IMPORTADOR DE MUEBLES,

SILLAS, MADERAS FINAS,

MOLDURAS Y CHAPAS DE TODAS CLASES.

AGUILA 117.—HABANA.

FOTOGRAFIA

DE

OTERO Y COLOMINAS,

Sucesores de Misa.

San Rafael 32.—Teléfono 1448.

HABANA.

Gran taller y salón de fotografía y pintura, donde se exhiben todas las notabilidades europeas y americanas.

Se hacen primorosos trabajos con arreglo á los últimos adelantos del arte. Sus óleos son justamente admirados por todos los inteligentes.

B. PIÑON Y C.^A

LAMPARILLA 22, (ALTOS)

Hacen pagos por cable y giran letras á corta y larga vista sobre Londres, París, Berlin, Nueva York y demás plazas importantes de Francia, Alemania y Estados Unidos, así como sobre Madrid, todas las capitales de provincias y pueblos chicos y grandes de España e Islas Baleares y Canarias.